



21ª CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE PALMA DE ACEITE

21st International Oil Palm Conference

Desarrollos clave en el mercado global de oleoquímica Caroline Midgley – Director of Biofuels and Oleochemicals – Agribusiness, Global Data	
Abstract	Resumen
2025 has been a year of uncertainty for the oleochemical market. The EU had been expected to implement its EUDR legislation but opted to postpone it at the start of the year. Then came the shock of Trump's tariffs in the US which sent commodity markets into turmoil. The resulting market paralysis has been bearish for oleochemical prices. While Southeast Asia is likely to have a reasonable palm oil crop this year, the fundamental picture is one of slowing growth in palm oil output. This is due to sustainability pressures, diminishing land availability and weak growth in yields. However, demand for palm and its derivatives keeps growing and the desire for Indonesia to develop its biodiesel market appears undimmed. Lauric oil prices are currently at record highs, particularly for coconut. This is thanks to disappointing production and exports from the Philippines and Indonesia. This coupled with relatively low crude oil prices is giving synthetic alcohols an advantage over natural alcohols. It is perhaps not surprising that China is considering raising its synthetic alcohol capacity. The future supply of lauric oils is of particular concern to fatty alcohol producers in Southeast Asia. We are on the verge of a new wave of fatty alcohol capacity expansion where 1-2 million tonnes of new capacity could be installed. Will there be enough lauric oil? With output of palm oil slowing down in SE Asia and coconut not expected to grow much, where will future growth in raw materials will take place? What role could South America play in the future supply of raw materials, or indeed, in the oleochemical market itself?	2025 ha sido un año de incertidumbre para el mercado oleoquímico. Se esperaba que la UE aplicara su legislación EUDR, pero a principios de año decidió posponerla. Luego llegó la conmoción de los aranceles de Trump en EE. UU., que provocaron el caos en los mercados de materias primas. La paralización del mercado resultante ha tenido un efecto bajista en los precios de los productos oleoquímicos. Aunque es probable que el sudeste asiático tenga una cosecha razonable de aceite de palma este año, el panorama fundamental es de ralentización del crecimiento de la producción de aceite de palma. Esto se debe a las presiones en materia de sostenibilidad, la disminución de la disponibilidad de tierras y el débil crecimiento de los rendimientos. Sin embargo, la demanda de palma y sus derivados sigue creciendo y el deseo de Indonesia de desarrollar su mercado de biodiésel parece intacto. Los precios del aceite láurico se encuentran actualmente en máximos históricos, especialmente en el caso del coco. Esto se debe a la decepcionante producción y exportación de Filipinas e Indonesia. Esto, junto con los precios relativamente bajos del crudo, está dando ventaja a los alcoholes sintéticos frente a los naturales. Quizás no sea sorprendente que China esté considerando aumentar su capacidad de producción de alcohol sintético. El suministro futuro de aceites láuricos es motivo de especial preocupación para los productores de alcoholes grasos del sudeste asiático. Estamos a punto de entrar en una nueva ola de expansión de la capacidad de producción de alcoholes grasos, en la que podrían instalarse entre uno y dos millones de toneladas de nueva capacidad. ¿Habrá suficiente aceite láurico? Con la ralentización de la producción de aceite de palma en el sudeste asiático y sin perspectivas de un gran crecimiento de la producción de coco, ¿dónde se producirá el crecimiento futuro de las materias primas? ¿Qué papel podría desempeñar Sudamérica en el suministro futuro de materias primas o, de hecho, en el propio mercado oleoquímico?